
PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN

**“¿POR QUÉ HABLARLE A LOS NIÑOS SOBRE LA
MUERTE?”**

P R E S E N T A :

ROSA PATRICIA GARCIA DELGADO

Índice

Introducción	2
Justificación	3
Objetivos	4
Problematización	5
Delimitación	8
Marco teórico	9
Antecedentes:.....	9
Rito a la muerte de forma cultural	9
Época Prehispánica.....	9
Época Colonial	11
Época Actual.....	13
Relación amor, muerte y deseo:	14
El niño y la muerte	15
CENDI ASA.....	22
<i>Taller “conociendo el concepto de muerte en los niños”</i>	<i>23</i>
Bibliografía	44

Introducción

La sociedad moderna como muchos la llaman, está reprimiendo a la muerte, la maquilla, la enmascara; ahora el cuerpo de la persona fallecida se ha transformado; al grado que en ocasiones parece otra persona. Aparentando tranquilidad en los dolientes, pero en realidad no lo consigue porque el recuerdo y el dolor permanecerán enterrados, hasta que se decidan a expresarlo.

Es necesario enseñar a nuestros niños a pensar por sí mismos, a que solucionen sus propios problemas y así desarrollen confianza y seguridad en sí mismos, evitando los apegos, la dependencia, codependencia y la aprobación del otro.

Así, lo óptimo será poder preguntarles qué desean hacer, y no decidir por ellos. Porque a su corta edad conocen sus emociones y saben tomar decisiones.

Es importante explicarle al niño qué es un funeral, las costumbres que realiza la familia, cómo llegará el cuerpo, quiénes asistirán, a dónde se llevará el cuerpo; pero sobre todo si desea participar en cada una de las actividades.

Su asistencia facilitará que el niño pueda expresar sus emociones y sentimientos respecto a la pérdida, creando en él una necesidad por conocer este proceso; encontrando un verdadero sentido a la muerte. Sólo en esta medida se le podrá ayudar a comprender la pérdida de un ser querido.

Al dialogar con el niño le estamos ayudando a formar un significado de lo que sucedió, pero sobre todo de lo que es la muerte y sus consecuencias. Este tipo de rituales forman parte de nuestra cultura y sociedad, al prepararlos para ellos; estamos socializando el dolor. Factor que es muy importante en un proceso de duelo, porque el niño puede conocer a través del diálogo; otras experiencias de amiguitos, familiares o conocidos que hayan pasado por una pérdida.

Justificación

La palabra muerte para un niño en etapa preescolar tiene un significado muy diverso e incluso confuso, está relacionado directamente con sus experiencias, las cuales se ven seriamente influenciadas por su contexto familiar, cultural, económico, social y espiritual, es impactante que, cuando escuchan la palabra “muerte” se quedan paralizados, evitando cualquier tipo de comentario relacionado, como si fuera un tema inapropiado, simplemente fuera de contexto, que junto a innumerables prohibiciones generadas desde los adultos convierte a los niños en espías al querer saber sobre el tema manifestando algo que quizás puedan entender o de algo que quizás ni siquiera alcancen a comprender. Pero en realidad es un proceso que se vive a diario y que los niños lo tratan desde la televisión, los videojuegos e incluso dentro de su propio vivir; pero, no se le da el enfoque adecuado a su término, ya que se considera muy impactante dentro de la sociedad hablar del tema, y es que hablar de este concepto no es habitual ya que se alude a una censura social.

La importancia de abordar el tema “muerte” con niños de edad preescolar, es precisamente por la inquietud que muestran la mayoría de ellos, ya que a su corta edad tienen dudas, preguntas y conceptos que ellos han elaborado de acuerdo a su experiencia familiar y social; principalmente porque se encuentra en una etapa de exploración.

Hablamos a los niños de la vida, el nacimiento... pero la muerte no aparece por ningún lado, este tema debería ser tratado de manera laica, ya que la muerte está por todos lados. Muchos niños han vivido la muerte o pronto la vivirán (animales, abuelos, vecinos). La enseñanza oportuna de temas relacionados con la muerte y el duelo tienen poca presencia. Por ello la importancia de hablarles del tema.

Si nos comprometemos con nuestra población infantil, estaremos previniendo conflictos emocionales en la vida adulta, porque desafortunadamente nuestras familias mexicanas viven una desestructuración de la organización familiar, acompañada de un medio social poco estimulante para enfrentar a una pérdida.

Las buenas intenciones no darán resultados positivos, se debe buscar una orientación profesional que acompañe al niño, durante el proceso de la elaboración del duelo. Haciendo a un lado los mitos y tabús que acompañan a la muerte, y que sólo traen consigo confusiones, aislamiento, soledad, sentimientos mal canalizados y una falsa idea de lo que verdaderamente representa la vida y la muerte.

Cuando el niño tenga el conocimiento real de lo que representa la muerte, tendrá un significado más coherente y organizado, y no manifestaran especulaciones. Indudablemente los educadores son una pieza fundamental para formar el concepto de muerte en el niño de preescolar, ya que viven situaciones de la vida cotidiana que le proporcionarán la oportunidad de acercarse a las ideas más espontáneas que surjan en relación al concepto de muerte.

En una sociedad carente de valores, de buenos hábitos, en la que predominan los prototipos, en un mundo desechable porque hemos aprendido a reemplazar los objetos he intentado hacer lo mismo con las personas; se encuentran nuestros niños olvidados entre la tecnología que ha sido empleada por los padres, como una salida a la demanda de sus necesidades, porque “ya no hay tiempo” para ellos. Como si ellos hubieran llegado a este mundo por su voluntad.

La propuesta que aquí se sugiere va más allá del trabajo con el niño, ya que implica ciertos obstáculos en cuanto al mismo; pero son parte del proceso para manifestar que este tema es parte fundamental del desarrollo infantil en la etapa preescolar

Objetivos

- analizar la construcción del concepto de muerte en los niños para responder al ¿por qué? Se les debe hablar desde edades tempranas de la muerte, ya que es una temática que conocen, pero depende del como la enfatizan y como la viven, es la verdadera concepción que se tiene.

- Proporcionar diversas estrategias que faciliten la expresión de las emociones que surgen ante una pérdida, ya que a partir de ellas el niño manifiesta su preocupación y conocimiento sobre el tema de la muerte.
- Formar el concepto de muerte (real) en los niños, partiendo de sus creencias y costumbres; y de la importancia que le den los padres al tema, a partir de la información que les generen.
- Concientizar a los padres sobre el abordar el tema de muerte en los niños, ya que, a partir de ellos, el tema es visto desde perspectivas reales.

Problematización

Hoy en día se comparten significados que tratan de alejar “la muerte” del propio proceso de vivir. En este sentido se confabulan educadores y familiares al no contar con la explicación necesaria a las inquietudes de los niños. Se expresan reflexiones y conductas relacionadas con: “son muy pequeños, no lo entenderán, mejor que no lo vean” y, por supuesto, aparece el apoyo verbal que sugestiona y hace incomprensible lo que quizás pueda serlo. Las explicaciones entonces se relacionan con: “se ha ido al cielo, se ha dormido, se convirtió en aquella estrella, salió de viaje”, u otras tantas verbalizaciones que demuestran la fuerza del tabú, el cual prohíbe hablar de algo que existe, prohíbe poseer conciencia de la muerte como parte de la vida misma, de la existencia humana y de sus ciclos naturales.

Entonces, me pregunto: ¿quién contesta las dudas de los pequeños?, ¿quién le informa lo que pasa a su alrededor?... será que dejamos a criterio del pequeño la elaboración de sus respuestas, ¿Qué pasa que no nos atrevemos a hablar sobre la muerte?, ¿de qué manera la proyectamos para que los niños conozcan sobre la muerte?, ¿Por qué no se ve como un proceso natural? E incluso ¿Por qué la negamos?

Se niega la muerte, existiendo un círculo bastante cerrado de “contraseñas” y, cuando de niños se trata, mucho más cerrada se hace la consigna. No se ofrece la

suficiente información, no se aprueba el poder expresar dudas, hacer preguntas o emitir un lamento, pero en realidad el niño tiene la posibilidad de saberlo y a su vez expresarlo. En nuestro mundo moderno existe un grave abismo entre el significado de la muerte y la idea que tiene la mayor parte de gente; es impactante que, cuando escuchan la palabra “muerte” se quedan paralizados, evitando cualquier tipo de comentario relacionado, como si fuera un tema inapropiado, simplemente fuera de contexto, que junto a innumerables prohibiciones generadas desde los adultos, esto convierte a los niños al querer saber sobre el tema en espías de algo que quizás puedan entender o de algo que quizás ni siquiera alcancen a comprender. Pero en realidad es un proceso que se vive a diario y que los niños lo tratan desde la televisión, los videojuegos e incluso dentro de su propio entorno familiar, no se le da el enfoque adecuado a su término, ya que se considera muy impactante dentro de la sociedad hablar del tema, y es que hablar de este concepto no es habitual ya que se alude a una censura social.

Citando a Philippe (2000:20) “Hoy los niños saben la fisiología del amor, el pene, el coito, pero cuando el abuelo no está le dicen se fue de viaje. “

De esta manera, la muerte se vive como el peor drama, que sólo puede ser contado a condición de hacerlo una historia de chicos, de hijos. Como si el niño no fuera persona de criterio, y ser considerado sin voz para no explicarle ese proceso que es parte de la vida. Considero que el niño es un sujeto en proceso de formación, lleno de buena voluntad, reflexivo y sensible, neutral en cuanto al bien o al mal, pero a su vez sumiso, pasivo y moldeable ya que se halla totalmente en las manos de personas mayores, pero a su vez la pureza y la inocencia de este se ven básicamente como una neutralidad moral.

El que el niño comprenda más sobre la muerte¹ esta principalmente en el vivir diario, ya que esta temática debe involucrarse en los temas de importancia entre padres e hijos; aunque muchos padres evitan hablar de la muerte con sus hijos,

¹ Comprender la muerte requiere de un proceso largo y emocional, porque saber no es lo mismo que asimilar lo que sucede. Pero al saberlo y comprenderlo permite apropiarse de esos conocimientos y poder asimilar las situaciones por las que el sujeto pasa.

para protegerlos de preocupaciones o posibles malos tragos y otros consideran que no es prudente hablar cualquier tema con los niños, argumentando que posiblemente no entiendan o no quieran saber; pero, en algún momento de sus vidas, tendrán que hacerlo. Cuando se muere un familiar o un amigo, muchas veces no saben qué decirles. Es más, muchas veces, no es necesario que haya ocurrido una muerte en la familia o en su entorno para que dichas preguntas existan, al menos en su pensamiento. Ellos y ellas inventan sus propias historias, sobre la vida y la muerte, unas veces de la mano del pensamiento mágico; otras de respuestas de otros, que como ellos, no disponen de las mejores explicaciones; y en algunos casos de las propias experiencias de terror que han podido experimentar culpándose por sentirse responsables por su conducta. El ¿Cómo podemos explicar lo inexplicable a los niños?² Es complicado y es cierto que hablar de ello no resuelve todos los problemas, pero si no se habla podemos estar creando tabúes y limitaciones a la hora de comprender el significado de la muerte y de los sentimientos que genera. De cómo vivan los padres el tema de la muerte va a depender en gran medida, la respuesta de los niños ante la adversidad. Comprender que la muerte se encuentra dentro de la vida diaria es un proceso muy difícil “ya que solo para los seres humanos es un problema morir, para los animales no” (Norbert 2009:23) porque finalmente los animales no tienen conciencia de sus actos y para los seres humanos debería también no ser un problema y ser comprendida la muerte como un proceso natural dentro de la formación del ser y así poder ser transmitida esta temática a los niños; ya que, los niños perciben todo lo que ocurre a su alrededor, incluso cuando eludimos hablar de un asunto que nos afecta o que no sabemos cómo plantearlo.

Facilitar la conciencia de la muerte como una presencia que llena la vida de sentido y de valor. Propone hacer evidente que la muerte no sólo existe cuando perdemos a alguien. Esta vertiente exige la coherencia de hablar de la muerte cuando se habla de la vida porque una y otra pertenecen al mismo mapa conceptual. ¿Entonces como expresan la muerte los niños?, una primera

² Antes se hablaba más abiertamente de la muerte, los niños la percibían. En la Edad Media no se acostumbraba a excluir al moribundo de la vida comunitaria. Se moría ante los ojos de muchos y con su participación incluso del infante (Norbert Elías 2009:13)

definición diría que morir es dejar de respirar y listo, pero no; la muerte es también pasible de una lectura histórica.

La muerte de una época no es igual a la muerte de otra época, y desde aquí agregó: “la muerte en una clase social y en otra, también muestra sus diferencias en la forma de morir. Esto demuestra que es necesaria una lectura histórica y otra lectura actual de la misma muerte”. (Smud, 2000:35)

La conciencia de la muerte es clave para vivir, ya que el niño debe tener sentido de la vida y este tiende a hacer igual para la muerte; el que el niño sepa sobre la muerte manifiesta una transformación de valores y comportamientos que generan la importancia del significado del ser; es por ello que se les debe hablar a los niños desde la infancia, sobre la muerte, porque se encuentran en una etapa de formación en la que no sólo adquieren conocimientos, habilidades, hábitos, valores, etc.; si no también adquieren seguridad, confianza, alimentan su autoestima y sobre todo empiezan a tomar decisiones de forma independiente. Lo cual explica el deseo y la necesidad que tiene el niño de ver a la persona que ha muerto, generando así un desequilibrio en su vida interna, sobre todo cuando no cuenta con las habilidades para vivir el proceso de duelo ante una pérdida.

Delimitación

Conocer el concepto que tiene el niño respecto al tema de muerte es de gran importancia ya que reflejará el como se conduzca y cómo será su formación, es por ello que el pequeño estudio que realizare será de tipo exploratorio, ya que según Sampeiri, Collado (2001:28) mi principal objetivo será examinar un tema de investigación poco estudiado. El cual me servirá para abordar la situación actual del concepto de muerte que tienen los niños de preescolar, desde el entorno familiar y social como ámbito principal, porque es desde la familia donde los niños generan lo primeros cuestionamientos hacia esta temática, preguntándoles a los padres sobre el tema de muerte, posteriormente reflejado en la sociedad, dentro de los juegos, videojuegos, etc.; estos se ven reflejados en su comportamiento

personal, hacia los otros dentro de la escuela. A partir de ellos mi población de trabajo será de 10 alumnos de entre 4 y 6 años de edad, donde sus característica principal es que ya han experimentado la muerte de cerca ya sea a través de un familiar o una mascota, estos niños pertenecen al CENDI "ASSA".

Marco teórico

Antecedentes:

Rito a la muerte de forma cultural

En nuestro mundo real, hablar de muerte parece un tema permitido cuando se está viviendo una pérdida reciente. Existen rituales, costumbres y tradiciones que favorecen el proceso de duelo, así los familiares realizan un homenaje a la persona que ha muerto, algunos encienden veladoras, hacen oraciones, montan un altar, etc; el objetivo es demostrar el valor que tenía la persona que murió.

Este tránsito tan duro e inexplicable para el hombre requiere de minuciosos cuidados, ya que se enfrentan a una serie de tabúes. Por lo cual debemos considerar la cultura a la que se pertenece, ya que hay diferentes concepciones en cuanto a la muerte, sobre todo cuando son mezcla de diferentes tradiciones como la nuestra

Época Prehispánica

Entre los antiguos mexicanos se creía que la vida de todo hombre estaba constituida por tres fluidos vitales: el Tonalli localizado en la cabeza; el Ihiyotl, asentado en el hígado; y el Teyolía, cuyo centro era el corazón. Cuando la muerte acontecía, estos tres elementos se separaban. Entonces, el Teyolía o alma, tenía la posibilidad de ir a dos regiones, localizadas más allá del mundo real, en atención a la forma en que se había muerto o al grupo social de pertenencia.

Los mexicas suponían que había tres lugares a donde se dirigían los difuntos según el tipo de muerte y no por la conducta en esta vida. Así, tenemos que el lugar denominado Mictlán o Xiomoayan, lugar de los muertos descarnados o inframundo, era concebido como un lugar poco favorable donde se iban las almas no elegidas por los dioses, quizás por eso los españoles le dieron la traducción de infierno.

Este lugar estaba conformado por nueve planos o pisos terrestres los cuales eran recorridos por los difuntos para poder llegar al noveno y último piso, que era el lugar de su eterno reposo denominado "obsidiana de los muertos".

El segundo lugar llamado Tlalocan o "paraíso de Tláloc". El tercer lugar estaba conformado por Cihuatlampa y Mocihuaquetzque, también conocido como cielo, ya que los difuntos iban donde se encuentra el sol. Se pensaba que tenían que pasar cuatro años del deceso para que el muerto llegara al noveno inframundo y alcanzara el descanso definitivo.

Los mexicas tenían dos tipos de ritos funerarios: la cremación y el entierro. Los muertos comunes se incineraban. Se les envolvía con telas en posición fetal y se les ponía una máscara. Las cenizas se guardaban en una urna y se les ponía un trozo de jade, como un símbolo de la vida. El entierro estaba destinado a los altos funcionarios y a los soberanos. Se les ajuareaba lujosamente con joyas y máscaras funerarias y en la boca se depositaba una piedra de chalchihuite que reemplazaba al corazón verdadero.

Las obras de la producción material de las divinidades prehispánicas revelan la existencia milenaria de una profunda preocupación por la muerte. Los registros arqueológicos más antiguos muestran que el universo imaginario de los muertos seguía pautas ordenadoras desde los inicios de la civilización mesoamericana. En las sociedades de mesoamérica los conceptos de la muerte debieron ser indispensables, la subsistencia de los cuerpos sociales dependía de la muerte misma y de su imposición a otros grupos a través de la guerra.

El simple acto de morir fue motivo de creación artística. El ritual de los primeros tiempos ha sido olvidado, junto con su música y su danza; pero quedaron los objetos materiales resistentes, las ofrendas que acompañaban a los muertos con

fines utilitarios: vasos, ollas, vertederas, cazuelas han sido encontradas en los entierros.

Para el periodo clásico, hacia el primer milenio de nuestra era, las representaciones de cráneos esculpidos como el marcador de piedra teotihuacano, indicaban que la muerte había sido pensada como símbolo de espacio y de tiempo: punto de ubicación de los rumbos del universo.

Las necrópolis mayas y sus monumentos funerarios relacionaban la muerte con el poder político. La tumba de Palenque y las figurillas de corte naturalista de jaina implicaban una muerte desigual: los poderosos se ligaban a las fuerzas cósmicas hasta con el acto de morir; la justificación de sus actos en vida no daba márgenes en la duda; debían ser obedecidos, adorados y conmemorados como partes del engranaje metafísico.

De esta forma, podemos darnos cuenta del valor que representaba la muerte para nuestros antepasados, convirtiéndola y transformándola en un reflejo de nuestros valores, de la imaginación, creatividad; pero sobre todo de fe y esperanza por iniciar una nueva etapa en alguna otra dimensión.

Época Colonial

Cuando llegaron los españoles, trajeron consigo sus enfermedades: viruela, sarampión, tos ferina, peste bubónica, etc. Los indígenas creyeron que estas enfermedades eran producto del nuevo Dios, que estaba castigando sus antiguas creencias paganas.

El día de los fieles difuntos se empezó a celebrar en la segunda mitad del siglo XVI, cuando restos de santos europeos y asiáticos empezaron a ser traídos, estos fueron recibidos desde el puerto de Veracruz hasta su destino final, eran transportados en medio de arcos de flores, oraciones y procesiones.

La muerte también fue utilizada como ejemplo para las personas que delinquían o “pecaban”, las ejecuciones eran públicas y era obligatorio asistir, tal vez fue una estrategia para provocar temor entre la población y así tenerlos controlados,

cuando algún miembro de la monarquía moría, sus funerales parecían preparativos para una fiesta.

Como lo expresaba Philippe (2000:25), con la llegada al trono de España de los Borbones, en el 1700, la iglesia católica perdió bastante poder, la ilustración trajo una nueva forma de ver la vida y por supuesto la muerte, se buscaba vivir bien; y es precisamente aquí, en donde la muerte y las enfermedades fueron alejadas de la vida cotidiana.

Se le considero al cuerpo Laico y a la enfermedad como consecuencia de la mala alimentación, se buscó tener más higiene en las ciudades y apartar los panteones del centro de estas.

Por lo que la iglesia se opuso fuertemente, viendo perder su lucrativo negocio de los lutos.

Desafortunadamente para entonces, el significado de la muerte estaba perdiendo aquel valor que había tenido en la época prehispánica, ahora se percibe a la muerte como un descuido por las personas que no se atendían a tiempo y que tenían descuido alimenticio.

Sin embargo, éste período dejó huellas objetuales considerables. Dioses y Diosas descarnados, abundantes en piedra, barro y pinturas, que indicaban un pensamiento. Los sacrificios humanos eran tan importantes a la religión como a la economía; la muerte y sus símbolos se multiplicaron como señales inequívocas de ser parte terrible de la vida productiva.

De acuerdo a la leyenda de los soles y la creación del hombre, los seres humanos actuales fueron hechos de despojos de los muertos en etapas anteriores. Quetzalcóatl, dios celeste, bajó al Mictlán, inframundo habitado por el dios descarnado Mictlantecutli, para buscar los “huesos preciosos”. Luego de molerlo, Quetzalcóatl se sangró junto con varios dioses; nació el hombre, por cuyos sacrificios vivirían las divinidades.

El agua era elemento nodal en las culturas mesoamericanas se utilizaba en los ritos del nacimiento, muerte fecundidad, supervivencia; el líquido era vehículo propiciatorio. El inicio y el final de la vida humana se sellaban con agua. Hacía resplandecer el corazón al nacer; purificaba y fluía, sustentaba y apoyaba al

hombre. En la muerte lo despedía. El cuerpo se incineraba, pero el alma, la otra parte de la naturaleza humana, viajaba al sitio final, límite del cosmos y espacio de la divinidad.

Sin duda alguna, de acuerdo a la manera de morir el alma encontraba su destino: al Tlalocan, paraíso del dios de la lluvia, se dirigían los ahogados, hidrópicos y los ofrecidos al dios; acompañaban al sol Huitzilopochtli las mujeres muertas en parto y los guerreros caídos en la batalla o en la piedra del sacrificio; al Mictlán, lugar común de los descarnados, iban quienes fallecían por cualquier otra causa.

El viaje al Mictlán era largo: cruzaba un río, atravesaban dos cerros que chocaban entre sí y luego el camino de la culebra, el de la lagartija verde, los ocho páramos, los ocho collados, el lugar del viento de navajas de obsidiana y el río Chiconauapan, hasta llegar al noveno nivel del inframundo, el Mictlán.

Un perro guiaba el alma del muerto, al cabo de unos años, el alma, como el recuerdo de los vivos, se disolvía.

La muerte era parte del cosmos sin cargas morales. Simplemente era. Su representación estaba obligada en cualquier acto trascendente de la vida individual y social, no sólo durante las ceremonias a los dioses o en los deberes para con los difuntos.

Como podemos percibir, la muerte de esta época fue muy diferente a la prehispánica, se empieza a percibir la muerte como un castigo y atribuir mayor significado a los Dioses.

Época Actual

Si bien es cierto, en nuestro mundo moderno existen diferentes formas de vivir la religión, encontrando así a los católicos, cristianos, judíos, budistas, testigos de Jehová, etc; todas encaminadas hacia el mismo fin, que es; trascender en esta vida a través de la práctica de buenas acciones con las personas que se encuentran cerca de nosotros.

En la actualidad se puede encontrar una esencia más pura de estas fiestas en las comunidades indígenas y rurales, se tiene la creencia de que las animas de los

difuntos regresan esas noches para disfrutar en esencia de los platillos y flores que sus parientes les ofrendan.

Se dice que las animas llegan de forma ordenada, a los que murieron un mes antes de la celebración no se les pone ofrenda, pues carecen de tiempo para pedir permiso y acudir a la celebración.

Como hemos visto a lo largo de la historia, la concepción de la muerte era considerada como un destino, que había que cumplir sí o sí, podemos decir que en aquella época había una comunidad con niveles altos de integración, aún en el momento de morir. La gente esperaba la muerte, como la terminación de la ceremonia pública organizada por el propio agonizante.

Sin duda alguna, se trataba de la “la simplicidad con que aceptaban y se acentuaban los ritos de la muerte, en ellos no había dramatismo, ni siquiera un exceso de gestos sin motivos” citado por (Smud. 2000:45). De esta manera la persona que moría lo hacía sin dramatismo, con seguridad y esperando el momento.

En esta época, la muerte acontece un gran cambio porque no sólo existe angustia, si no falta de preocupación por la muerte del otro, en está modernidad sólo preocupa la pérdida del ser que uno ama, de la familia. Lo cual nos deja mucho que pensar, no somos ajenos a este tipo de situaciones que son parte de nuestra vida cotidiana; es tan normal escuchar tiroteos en plazas, frente a las escuelas, en el cine y en todos aquellos lugares que normalmente eran espacios de tranquilidad y de esparcimiento familiar.

Relación amor, muerte y deseo:

De esta forma, el amor queda muy mezclado con la muerte, como hace mención (Smud, 2000:53) la muerte se relaciona con el amor y también con el deseo, dejando una posición deseaste del que se fue; y el que se fue, es el que tiene lo único que calmaría el deseo, pero, como esta en el otro mundo, la muerte deja al sujeto en un desear eterno.

Lo cual explica el deseo y la necesidad que tiene el niño de ver a la persona que ha muerto, generando así un desequilibrio en su vida interna, sobre todo cuando no cuenta con las habilidades para vivir el proceso de duelo ante una pérdida.

Con ello, nos conduce a la reflexión sobre la muerte, y a través de ésta, a la comprensión de la finitud del "ser ahí". Nuestro ser es un ser posible, que siempre es no siendo aún algo. Pero esta posibilidad que siempre somos se proyecta como totalidad cuando nuestra existencia es asumida propiamente. Esto es, cuando comprendemos que nuestro ser total no acontece en un pretendido acabamiento en la muerte, sino que la muerte como posibilidad última nos hace asumir nuestra existencia inacabada e inacabable como propia. A partir de esta conciencia somos seres relativamente a la muerte, a la que en cada caso es la del ser ahí que toma conciencia de su finitud estructural. Sólo por la muerte cada "ser ahí" es una existencia, esto es, abierto siempre a la posibilidad.

El análisis estructural del "ser ahí" como totalidad nos conduce a la comprensión del ser ahí propio como aquel que, tomando prestadas las palabras de Bataille, hace de su muerte lo imposible, como una posibilidad de recreación a lo que se está viviendo, como parte de la formación del ser.

El niño y la muerte

Resulta indispensable conocer la naturaleza y el funcionamiento que tiene un niño, ya que éste se encuentra en un proceso de formación que determinará su desarrollo hasta llegar a la edad adulta.

Como lo menciona Piaget (1989:17) "El desarrollo es, por lo tanto, en cierto modo una progresiva equilibración, un perpetuo pasar de un estado de menor equilibrio a un estado de equilibrio superior." Por lo que resulta lógico, que el hombre pasa de una inestabilidad e incoherencia relativa a la sistematización de la razón adulta. Por lo tanto, es importante desarrollar en el niño aquellas habilidades que le permitan enfrentar situaciones cotidianas que demandan su análisis oportuno.

Es decir, si nosotros los adultos tenemos la capacidad de propiciar ambientes que generen un óptimo desarrollo afectivo; entonces podemos intervenir en aquellas

funciones superiores de la inteligencia y de la afectividad que llevarán a ese ser humano hacia un “equilibrio móvil”.

Debemos recordar que es hacia el año y medio cuando el niño en desarrollo, llega a representar simbólicamente el mundo exterior, siendo capaz de conservar ya sea por reconocimiento o por recuerdo la figura ausente. Ahora el niño puede experimentar el anhelo de ver a la persona querida, o la aflicción por su ausencia. Gracias al lenguaje, el niño adquiere la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato y de anticipar sus acciones futuras mediante la representación verbal lo cual tiene cuatro consecuencias esenciales para el desarrollo mental, Piaget (1989:18). :

1. Un intercambio posible entre individuos, inició de la **socialización** de la acción.
2. Interiorización de la palabra, la aparición del **pensamiento** que tiene como soportes el lenguaje interior y el sistema de los signos.
3. Interiorización de la acción, en el plano **intuitivo** de las imágenes y de las “experiencias mentales”.
4. La vida afectiva.

Estas consecuencias desde el punto de vista afectivo, traerán transformaciones en el niño, desarrollando sentimientos hacia las demás personas que se encuentran a su alrededor.

Dentro de la primera consecuencia, gracias a la adquisición de lenguaje el niño podrá intercambiar ideas y aprenderá a establecer una comunicación continua entre los individuos; así descubrirá su “yo ideal”, como lo dijo Baldwin (citado por Piaget 1989:23); que serán ejemplos o modelos que intentará copiar o igualar, entonces; al recibir órdenes y consignas, el respeto del pequeño por el mayor es lo que hará que las acepte y las convierta en obligatorias.

Así, el acompañamiento que reciba del adulto será fundamental, considerando que a esta edad la imitación es parte de su aprendizaje, aún centrado inconscientemente en sí mismo. Que a pesar de someterse al adulto y situarlo muy por encima de él, el niño pequeño lo reduce a menudo a su propia escala; llevándolo a un compromiso entre el punto de vista superior y el suyo. En cuanto a la aparición del pensamiento el niño hará una asimilación o incorporación,

excluyendo toda objetividad y se adaptará a los demás y a la realidad. En este tipo de pensamiento se presenta una especie de juego que llamamos “juego simbólico”, el cual constituye la forma de actividad inicial de casi toda la tendencia que lo llevará al aprendizaje. Se encontrará en una construcción constante de la realidad, el niño hará preguntas de la representación misma del mundo.

Entre esas representaciones encontraremos:

- el animismo, como aquella tendencia a concebir las cosas como vivas y dotadas de intenciones.
- el artificialismo como la creencia de que las cosas han sido construidas por el hombre, o por una actividad divina a la forma de fabricación humana.
- La centración, en donde el niño se focaliza en un solo aspecto.
- el finalismo, el piensa que hay una causa para todo.
- el fenomenismo, en donde se establece un lazo causal entre fenómenos que se dan próximos.

Dichos esquemas de asimilación egocéntrica, a los cuales se da rienda suelta en el juego simbólico y que dominan todavía hasta tal extremo el pensamiento verbal; son susceptibles de acomodaciones más precisas, siempre y cuando facilitemos situaciones experimentales; en las que el niño transforme su pensamiento, que interiorice el concepto de muerte y en un futuro lo asimile de forma consciente y práctica.

La última consecuencia esencial, se refiere a la vida afectiva, ya que las transformaciones surgidas de la socialización repercuten no sólo en la inteligencia y el pensamiento; si no también y con la misma intensidad en la vida afectiva. Ya que no existe ningún acto puramente intelectual, ni tampoco puramente afectivo. Como lo menciona Piaget (1988:34), las tres novedades afectivas esenciales son el desarrollo de los sentimientos interindividuales (afectos, simpatías y antipatías) ligados a la socialización de las acciones, la aparición de los sentimientos morales intuitivos surgidos de las relaciones entre adultos y niños, y las regulaciones de intereses y valores, relacionadas con las del pensamiento intuitivo en general.

Entonces, el niño va formando poco a poco un juicio sobre sí mismo que puede tener grandes repercusiones en todo el desarrollo, en especial cuando ha tenido

experiencias de fracaso y sobre todo cuando lo ha imaginado; ahora sus sentimientos responderán a los intereses del sujeto y a que lo valoren.

Si durante este proceso de interiorización, se interviene desde la familia para abordar el concepto de muerte, podremos hacer una triangulación adecuada de sus experiencias, los valores que ha desarrollado y el significado real que implica una pérdida.

Es precisamente en esta intervención entre su mundo social y el mundo de las representaciones interiores, en donde se empezará a formar el concepto de muerte; el cual estará muy relacionado con su egocentrismo inconsciente, hasta que encuentre nuevamente su adaptación y equilibrio. Ante la pérdida, el niño manifestará sus sentimientos de forma explosiva, incontrolada y llamativa.

Y sólo hasta entonces, el niño experimentará las emociones que le produce haber perdido a alguien. Si él aprende a conocerlas y expresarlas habrá logrado un manejo adecuado, pero, sobre todo; el inicio de su autoconocimiento.

Para un niño de preescolar la palabra “muerte” se encuentra dentro de su vocabulario, sin embargo, necesita desarrollar este concepto, que realmente lo lleve a una mejor comprensión del significado real; más allá de su imaginación, hacía un concepto más acertado de lo que realmente es la muerte.

A lo largo de los años se han perdido gran parte de creencias y costumbres en torno a la muerte, ya no se ve aquel ritual que acompañaba al difunto con la comunidad que respetaba el luto y compartía estos momentos difíciles y complicados con los familiares. Me atrevo a decir que ahora se apuesta por los velorios exprés, en donde las familias de la ciudad prefieren pagar lugares para velar al difunto y así; evitar que la persona fallecida se le vea por última vez en donde fuera su hogar.

En donde la muerte se esconde, como algo vergonzoso y convirtiéndola así en tabú, como en sus inicios ocurrió con la sexualidad. Pero a qué se debe este temor, si es lo único que realmente tenemos seguro, ¿por qué tener comportamientos y actitudes de desprecio, apatía e incluso de irá?; como si estuviéramos molestos con un ser supremo por tener que vivir éste proceso.

Estoy muy de acuerdo con Cabodebilla (2002), al afirmar que vivimos como si la muerte no nos concerniera, “no queremos vivir nuestra propia muerte, preferimos una muerte súbita, no preparada de ante mano, ignorada.” ¡Por qué! Está necesidad de que la muerte llegue “de sorpresa”, como si quisiéramos borrar de nuestra mente este proceso que puede ser una nueva oportunidad de vida y experiencia para cada familia.

Creemos que es más fácil ignorarla, dejarla a un lado. La hemos convertido en algo que debemos combatir, haciendo responsables a los médicos, enfermeras y a todo el equipo de salud; como si ellos fueran responsables de nuestros descuidos, de nuestra falta de compromiso y de consciencia de nuestra propia finitud.

Así, lo afirma Poch y Herrero (2003:12) al mencionar “que el concepto es complejo y está compuesto a su vez, por varios subconceptos que los niños deben entender antes de poder construir un significado de lo que ésta representa.”

Si tenemos en cuenta esta complejidad, aprenderemos a informarnos sobre el tema y lo que implica su abordaje en la práctica; para juntos construir un significado de lo que perciben los niños de su realidad y de las dudas e inquietudes que surgen en la vida cotidiana.

Al dialogar con el niño le estamos ayudando a formar un significado de lo que sucedió, pero sobre todo de lo que es la muerte y sus consecuencias.

De esta forma, necesitará de un adulto que lo guíe y le proporcione algo más que información, alguien que se comprometa con su desarrollo óptimo, que contribuya a la formación de un ser humano que desde su infancia tome decisiones asertivas para que en futuro sea una persona que trascienda en todas las áreas de su vida.

El autor citado anteriormente, nos habla de cinco subconceptos para comprender el concepto de muerte:

1. Universalidad. ¿Todos los seres vivos mueren?

Los niños deben ser conscientes de que somos seres vivos y que, todo ser vivo muere; por lo tanto, nosotros moriremos. De esta forma, la muerte es el último término del ser humano y es inevitable, así como impredecible.

Si trabajamos con los niños estas consideraciones importantes, estaremos facilitando información que poco a poco apropiará e interiorizará; para en un futuro

hacerla consciente. De tal forma que se contrarresten pensamientos mágicos que pudiera crear en su imaginación, evitando una mala comprensión del concepto de muerte.

Sin embargo, aún existe un miedo ante lo impredecible que es la muerte, los adultos hacen creer a los niños que siempre estarán junto a las personas que aman, que la muerte sólo sucede a los demás, a las personas mayores o que ocurrirá en un tiempo muy lejano.

Y no es que debamos ser crueles y mencionar todo el tiempo la probabilidad de morir, pero si es necesario hablar sobre la posibilidad y naturalidad de la misma.

2. Irreversibilidad. ¿Se puede volver a la vida una vez que has muerto?

Este subconcepto pretende hacer comprender a los niños que una vez que la muerte tiene lugar se convierte en un proceso que no tiene marcha atrás, que ya no se puede modificar bajo ninguna circunstancia; es decir, no se puede devolver la vida a la persona que ha muerto.

Recordando que en preescolar el juego simbólico es una situación de aprendizaje lúdica, hemos visto en repetidas ocasiones que los niños juegan a los “policías y ladrones”, en donde uno dispara, el otro muere y al revés. Y no sólo a través del juego, también lo puede observar en los programas de dibujos animados, películas, comics, etc; en donde los personajes mueren una y otra vez.

Definitivamente su función no es abordar el tema de la muerte, sin embargo, la influencia que tiene en nuestros pequeños ha determinado en gran parte, algunas de las creencias que existen en torno a ella; en este caso convirtiendo el hecho de morir en un proceso reversible.

3. no-funcionalidad. ¿Cuándo una muere, el cuerpo ya no funciona?

Es importante que los niños asimilen este concepto, ya que hace referencia al hecho de que, una vez muerto, el cuerpo físico deja de cumplir sus funciones vitales. Lo que implica que el cuerpo presente signos de descomposición posterior a la muerte.

Es normal que el niño realice preguntas que le inquieten, como ¿pasará frío en la noche?, ¿tendrá hambre? ¿Con quién va a platicar?, ¿en dónde dormirá?, etc. La seriedad de nuestras preguntas deberá aclarar sus dudas, diciéndole que aún hay

cosas que los adultos no conocemos; y respuestas que, probablemente no tengamos.

4. Causalidad. ¿Por qué nos morimos?

Es normal que nuestros niños construyan sus propias explicaciones, a partir de lo que ven en su mundo, su familia, el contexto social y cultural; en ocasiones llegando a construcciones fantasiosas de lo que realmente puede provocar la muerte.

Aclarando este concepto, toda muerte tiene una causa, es decir; un por qué. Si esta idea no está clara en el niño, puede presentarse sufrimiento, ansiedad y temor por lo que vaya a pasar con su familia o con su persona.

5. Continuación no-corpórea. ¿Es la muerte un final?

Este subconcepto es fundamental para fomentar en el niño, las creencias y poner en práctica sus costumbres; ya que sólo así encontrara un verdadero significado de la muerte.

Esta continuación le permitirá al niño considerar un más allá, un mundo que, a pesar de ser desconocido, puede imaginarlo y crearlo en su mente; porque tenemos esa gran oportunidad de fe y esperanza, llena de espiritualidad, de creencias religiosas o filosóficas que permitan atribuir significado a lo que cada persona cree que sucede después de la muerte.

En este sentido, los niños cuentan con un mundo lleno de esperanza, de amor, de paz y sobre todo de fe; porque en su corta experiencia tienen mucho que aportar y compartir con sus iguales y con los adultos. Tenemos que darnos la oportunidad de escucharlos atentamente, de comprender su historia de vida, que tiene un valor único; porque en su nivel de comprensión y análisis hay un mundo diferente al nuestro, que deberíamos conocer. Por lo tanto, debemos respetar sus propias creencias de lo que sucede tras la muerte; y recordar que nosotros sólo somos un medio que debe facilitar el proceso de comprender este tema.

CENDI ASA

Información de la Institución

Institución: Centro de Desarrollo Infantil "ASA"

Área: Prescolar

Asignatura: Artes.

Ciclo Escolar: 20015-2016

Horario: 9:00 a las 18:15 hrs.

Carga horaria: 45 minutos a la semana.

Características de la Escuela

La dirección es Av. 602, No 161, Pensador Mexicano, Venustiano Carranza, México D.F. C.P.: 15510

La institución está ubicada dentro de la zona del aeropuerto en el área perteneciente a "Aeropuertos y Servicios Auxiliares" que es una empresa que se dedica a la venta de combustibles. Es la única escuela dentro de esta área. A su alrededor se pueden encontrar las distintas direcciones administrativas de la empresa y las áreas de servicio de combustibles. En esta escuela solo ingresan los hijos de las madres que trabajan para esta empresa y para otra empresa aledaña llamada "AICM"; como lo explican sus siglas en un Centro de Desarrollo Infantil, en este centro se pretende que los niños desarrollen sus habilidades y aptitudes con la mejor naturalidad y además crear un ambiente sano para ellos crezcan de manera adecuada. Dentro del centro se localiza la dirección, el departamento médico y odontopediátrico, psicológico, pedagógico, el comedor, el área de juegos y estimulación temprana y por último el área de lactantes, maternales y prescolares, que es en esta donde nos remitiremos cuenta con tres grupos uno para cada grado de prescolar conformado de 1° a 3°, únicamente se trabajara con tercer grado. Características de los alumnos. En su formación inicial o prescolar dentro CENDI y por su horario extenso que maneja por las diferentes necesidades de las madres trabajadoras, los niños cuentan con diferentes actividades y una de ellas es la asignatura de artes en donde realizan diferentes actividades pedagógicas que fortalecen sus capacidades.

Taller “conociendo el concepto de muerte en los niños”

Ahora no se ve al niño como un recipiente en el que se depositan los conocimientos, por el contrario, se percibe como ser humano único, con un profundo interés y curiosidad por aprender; con un gran potencial de habilidades, destrezas, actitudes y valores que pondrá en práctica en la vida cotidiana. Ellos, cuentan con características propias; son capaces de analizar un tema, de cuestionarlo e incluso por la etapa en la que se encuentran de explorarlo hasta sentirse satisfechos con la información que van adquiriendo con un simple cuestionamiento ¿Por qué?, esto permitirá el análisis que pretendo realizar

Para ello el taller cuenta con cinco sesiones de 45 minutos cada una; cada sesión se realizara semanalmente, se desarrollaran 2 actividades (cada actividad se concluirá en dos sesiones para lograr las expectativas esperadas) ,y una entrevista para lograr mi objetivo ya que este no era delimitar las alternativas, sino conocer las ideas, costumbres, creencias, mitos, tabús y toda aquella información que tienen los niños respecto al concepto de muerte y explicar gracias a esto por qué se les debe de hablar de esta temática que se vive, la primera actividad consistirá en el cuento “Mi perro Gruyéré” tomándolo en cuenta como una estrategia de enseñanza, el cuento nos permite trasladar nuestra imaginación a cualquier escenario, ambiente, tiempo y espacio, por lo que representa una gran oportunidad para aprender de forma placentera. Sin embargo resulta sumamente importante crear un escenario apto para los pequeños lectores, en donde haya un clima agradable, cómodo y tranquilo; que permita su disfrute. Así podrán utilizar los recursos con que cuenten, para elaborar su propia historia.

Resulta interesante saber, que el tema de la muerte puede ser abordado a través del cuento, ya que de esta manera los niños se irán familiarizando con la palabra muerte y su significado; despertando un interés y una curiosidad que lo lleve a hacer preguntas; a dar posibles respuestas y a reflexionar en grupo sobre lo que han escuchado, e incluso han vivido (la vivencia de la muerte como parte fundamental de la investigación).

Como hace mención Romero (2011:45) “Sociológicamente, el cuento además de todas las aplicaciones anteriores tiene un aspecto muy importante de transmisor

de valores, de modelos de comportamiento, de legitimización de instituciones y roles, de ofrecer soluciones a los conflictos. Sin desestimar lo antes expuesto, es posible además el trabajar de forma colaborativa mediante el uso de las herramientas Tic para abordar el cuento desde una perspectiva más actual” en donde se le permita al niño, realizar un análisis crítico del tema que se ha revisado. De esta forma, al abordar el concepto de muerte, el niño estará en un proceso constante de transmisión de valores, de ideas que aclararan de forma indirecta las dudas o inquietudes que pudiera tener en relación a la muerte. Al realizar la actividad con las preguntas me permitirá conocer ¿Cómo? Y ¿Por qué de esa forma? Han construido y formando el concepto de muerte los niños a través de su contexto familiar y social.

La siguiente actividad se realizará mediante el juego “jugar a ser”, los niños jugaran con una mascota virtual y propiciarán la muerte de su mascota esta actividad generada como forma de aprender, a través del juego. De un mundo inmediato al niño, en el que existe todo lo inimaginable y una forma en la que representa la percepción que tiene del mundo en el que vive. Dentro de éste proceso, Carretero y Costa (2000) consideran el juego como la “base existencial de la infancia”, un hecho de indiscutible realidad y trascendencia en la vida preescolar. Así el niño, vivirá una forma de exteriorización infantil. Dicha actividad ofrece al niño una variedad y libertad de hacer sus propias creaciones e interpretaciones, en donde hay flexibilidad, organización y estructura; porque es justo en el simbolismo en donde la actividad tiene un carácter representativo. Por lo cual, el juego es una de las mejores estrategias para trabajar nuevas estructuras mentales con niños de preescolar, además de conocer la idea que tiene el niño sobre el concepto de muerte, las costumbres y rituales que ha observado en su contexto familiar.

Si utilizamos el juego como estrategia para abordar el concepto de muerte, estaremos conociendo la percepción que tienen los niños de la muerte.

Pero ¿Por qué abordar el concepto de muerte a través del juego?, una de las consideraciones más importantes, es por la forma activa en que aprenden sobre

su mundo; las ideas que pueden aportar, ya que en su mundo real existe la muerte.

Al finalizar se realizara una entrevista colectiva con los niños como reforzamiento y para abrir el panorama a lo explicado anteriormente; además, de mostrar más abierto el tema a los niños sobre la muerte ya que esto me permitirá conocer más concretamente la percepción de los niños hacia el concepto de muerte reflejado.

CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL "ASSA"					
Asignatura: Arte					
Turno: Matutino					
Siclo escolar: 2015-2016					
Tema: La muerte			Subtema: construcción del tema de muerte, mediante el cuento "Mi perro Gruyéré"		Duración la sesión: 45 minutos
Propósitos: Que los alumnos relacionen el cuento con su vida para encontrar el sentido y significado que le dan a la muerte.					
Aprendizajes Esperados					
Palabras clave: Cuento, estimulación, significado de muerte.		Conocimientos: -Conoce la palabra muerte. - Ubica las principales características de la palabra en su vida cotidiana.		Habilidades: - Estimulen paralelamente, las áreas de desarrollo cognitivo, psicomotriz, físico, de lenguaje y socio emocional del niño.	
Actitudes y valores: - Demuestra interés por conocer más sobre la interpretación del cuento. - Se mantiene activo cuando conoce datos sobre el tema. - Participa al dar a conocer su análisis.					
No. de sesión	Tema	Actividades de Aprendizaje	Evaluación	Evidencia del logro	Observaciones y/o comentarios
1	1. Acercamiento a la muerte 1.1 Construcción del concepto de muerte.	Apertura: Se inicia la sesión con la bienvenida y la canción "Hola hola la clase va empezar". Mediante el pase de lista, los niños ya conocen su dinámica, y se les pregunta vino Ulises, al decir "si vino"; ellos pasan al frente y ponen su foto frente a su nombre. Posteriormente me presente como asistente de la maestra a cargo y realizamos el juego "quien soy	-Participación individual. - realización de un dibujo	- dibujo libre donde en algunos se reflejara algún aspecto que dejo marcado el cuento	- la actividad realizada en la apertura, me permitió identificar a cada uno de los niños y poderles hablar por su nombre. - los niños

		<p>yo”, para poder interactuar con cada uno de ellos.</p> <p>Desarrollo:</p> <p>Se dará conocer la actividad del día explicándoles que verán un cuento, una vez que se ha logrado propiciar un clima adecuado para abordar este tema:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se presenta al grupo el cuento, y con su ayuda se introducirá en una cuestión tan íntima y delicada como la de la muerte, en un clima propicio donde haya serenidad, tranquilidad y un ambiente de respeto. - Durante el desarrollo del cuento, que trata de un niño que tiene un perro y que éste se muere; se observará al niño (s), poniendo atención y contestando cualquier pregunta que pudiera surgir y registrarla. Al final del cuento se realizarán un dibujo, en las hojas y las crayolas que se les proporcionarán. - <p>Cierre:</p> <p>Los alumnos mediante participaciones individuales, se les aclarara alguna duda o interrogantes que surjan después de terminar la actividad; se tendrá una sesta con peluches para que ellos puedan tomar uno y poderse tranquilizar.</p>			<p>entregaran el cuento a la asistente a cargo del grupo, a partir de los dibujos se reflejara que menor a tenido acercamiento o a sufrido una muerte cercana.</p>
--	--	--	--	--	--

Recursos y materiales didácticos.

Hojas blancas, crayolas, proyector de videos.

Bibliografía

Nadon, Ives. Malepart, Celine (2000) "Mi perro Gruyéré" grupo editorial Norma

CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL "ASSA"			
Asignatura: Arte			
Turno: Matutino			
Siclo escolar: 2015-2016			
Tema: La muerte		Subtema: construcción del tema de muerte, mediante el cuento "Mi perro Gruyéré"	Duración de la sesión: 45 minutos
Propósitos:			
-Que los alumnos recuerden y ubiquen características con las que se identifiquen dentro del cuento			
-Que los alumnos expliquen diferentes situaciones a las que se han enfrentado como parte de sus experiencias próximas			
Aprendizajes Esperados			
Palabras clave: Escritura, naturaleza, organización, sociedad, ideología, creación, cultura.	Conocimientos: - Ubica sus sentimientos y los manifiesta. - El estudiante reconoce sucesos similares a los del cuento.	Habilidades: - Analiza y se cuestiona si los acontecimientos son reales. - -Construye ideas acerca del proceso de muerte. - Manifiesta	Actitudes y valores: -Se mantiene reflexivo expresando sentimientos de culpa. - Es participativo cuando está seguro de los conocimientos que ha adquirido durante la clase que le permite la exposición los mismos.

No. de sesión y fecha	Tema	Actividades de Aprendizaje	Evaluación	Evidencia del logro	Observaciones y/o comentarios
2	1. Acercamiento a la muerte 2.1 Cuestionamientos	Apertura: Se da inicio con el pase de lista y preguntándoles como están	-Participación individual, -Exposición	-reflexión sobre la construcción realizada por los	■ Es importante hacer las preguntas que

	sobre la muerte	<ul style="list-style-type: none"> - Posteriormente bailamos y cantamos con el grupo la canción “con mis manos” principalmente para general un ambiente tranquilo, para que los niños se sientan con la confianza de poder expresar sus sentimientos e inquietudes <p>Desarrollo:</p> <p>Se mostrará a los niños imágenes conforme se desarrolló el cuento “Mi perro Gruyéré” para que recuerden la lectura del mismo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se observa a los niños poniendo atención, en los gestos, palabras que expresan, etc. - Al finalizar las imágenes se realizarán las siguientes preguntas dirigidas de forma general: <ul style="list-style-type: none"> • ¿CÓMO se llamó el cuento? • ¿Quién era Gruyére? • ¿Qué le paso? • ¿Por qué? • ¿Qué hizo el niño? • ¿Qué fue lo que más recordó? • ¿Cómo se sintió el niño? • ¿Qué hizo el niño? • ¿Qué harías tú, si fueras el niño? • ¿A dónde irías si fueras Gruyére? • ¿Por qué? • ¿Te gusto el cuento? • ¿Por qué? - Se les darán materiales de construcción para que los niños expresen lo que les halla 	de sus inquietudes y sentimientos referentes al tema y el cuento. - fotografía de la construcción. - realización de la escena del cuento.	niños -Conclusiones escritas por la asistente de los acontecimientos más relevantes. - conclusiones del cuento.	se mencionan, ya que en sus comentarios se podrán encontrar respuestas más elaboradas por los niños, ya que es una situación real y próxima a su medio inmediato. Sin olvidar que el objetivo de este proceso es, que el niño llegue a la reflexión, a la expresión de sus emociones y a la construcción del concepto de muerte.
--	-----------------	--	---	---	---

		<p>reflejado el cuento. A partir de ello se les preguntara:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué significa la construcción? • ¿Te identificas con ella? • ¿Por qué? • ¿Qué sentiste al hacer la construcción? • ¿Qué fue lo que más te gusto de la construcción? • ¿La identificas con tu casa? • ¿Por qué? <p>El grupo vera las construcciones de los demás niños y trataran de crear una escena del cuento la que a todos les haya gustado más.</p> <p>-explicaran porque les gusto más esa escena.</p> <p>Cierre:</p> <p>-Se creará una conclusión por los niños de acuerdo al cuento.</p>			
--	--	--	--	--	--

Recursos y materiales didácticos
Proyector de imágenes

Bibliografía:
Nadon, Ives. Malepart, Celine (2000) "Mi perro Gruyéré" grupo editorial Norma

CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL "ASSA"					
Asignatura: Arte					
Turno: Matutino					
Siclo escolar: 2015-2016					
Tema: La muerte			Subtema: construcción del concepto de muerte, mediante el juego "jugar a ser"		Duración la sesión: 45 minutos
Propósitos: Que los alumnos conozcan la idea que tienen sobre el concepto de muerte, las costumbres y rituales que ha observado en su contexto familiar.					
Aprendizajes Esperados					
Palabras clave: Juego, mascota, significado de muerte.		Conocimientos: -Conoce la palabra muerte. - Ubica las principales características de la palabra en su vida cotidiana. - relaciona el concepto de muerte en su contexto familiar y social.		Habilidades: - Estimulen paralelamente, las áreas de desarrollo cognitivo, psicomotriz, físico, de lenguaje y socio emocional del niño.	
				Actitudes y valores: - Demuestra interés por conocer más sobre los cuidados que necesita una mascota para no morir. - Se mantiene activo cuando conoce datos sobre el tema. - Participa al dar a conocer su análisis.	
No. de sesión	Tema	Actividades de Aprendizaje	Evaluación	Evidencia del logro	Observaciones y/o comentarios
1	2. Acercamiento a la muerte 1.1 Construcción del concepto de	Apertura: Se da inicio con el pase de lista y preguntándoles como están - Posteriormente bailamos y cantamos con el grupo la canción "el cocodrilo dante"	-Participación individual. -realizarán preguntas acerca del juego	- debate sobre el juego que genera la reflexión sobre las respuestas de los niños y las	- Es importante hacer las preguntas que se mencionan, ya que en sus comentarios se podrán

	muerte.	<p>principalmente para general un ambiente tranquilo, para que los niños se sientan con la confianza de poder expresar sus sentimientos e inquietudes, además de generar inquietud por los animales y cuestionar la canción</p> <p>Desarrollo:</p> <p>Se dará conocer la actividad del día explicándoles que jugaran con un videojuego y será referente a una mascota de su preferencia o parecida a la que tengan en casa o hayan tenido:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se les presentará el juego y se hará una demostración de cómo se usa. - Durante el desarrollo del juego, los niños le darán de comer a su mascota, la bañaran, entre otros cuidados que requiere y cuando pasen aproximadamente 10 min, la mascota morirá. - Se les preguntara: <ul style="list-style-type: none"> ¿Qué sintieron cuando se murió su mascota? ¿En su casa ha pasado algo parecido? ¿Qué han hecho o dicho sus padres al respecto? ¿Qué hacen cuando muere un familiar o una mascota? <p>Cierre:</p> <p>Los alumnos mediante participaciones individuales, se les aclarara alguna duda o interrogantes que surjan después de terminar la actividad.</p>		<p>conclusiones que generan, estas deberán ser escritas por la asistente.</p>	<p>encontrar respuestas más elaboradas por los niños, ya que es una situación real y próxima a su medio inmediato.</p> <p>Sin olvidar que el objetivo de este proceso es, que el niño llegue a la reflexión, a la expresión de sus emociones y a la construcción del concepto de muerte.</p>
--	---------	--	--	---	--

Recursos y materiales didácticos.

Proyector y computadora

Bibliografía

CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL "ASSA"					
Asignatura: Arte					
Turno: Matutino					
Siclo escolar: 2015-2016					
Tema: La muerte			Subtema: construcción del concepto de muerte, mediante el juego "jugar a ser"		Duración de la sesión: 45 minutos
Propósitos:					
-Que los alumnos recuerden y ubiquen características con las que se identifiquen dentro del juego					
-Que los alumnos expliquen diferentes situaciones a las que se han enfrentado como parte de sus experiencias próximas					
Aprendizajes Esperados					
Palabras clave: Escritura, naturaleza, organización, sociedad, ideología, creación, cultura.		Conocimientos: - Ubica sus sentimientos y los manifiesta. - El estudiante reconoce sucesos similares a los reproduce mediante el juego.		Habilidades: - Analiza y se cuestiona si los acontecimientos son reales. - -Construye ideas acerca del proceso de muerte. - Manifiesta rituales y costumbres que se dan dentro del ambiente familiar	
Actitudes y valores: -Se mantiene reflexivo expresando sentimientos y manifestándolo. - Es participativo cuando está seguro de los conocimientos que ha adquirido durante la clase que le permite la exposición los mismos.					
No. de sesión y fecha	Tema	Actividades de Aprendizaje	Evaluación	Evidencia del logro	Observaciones y/o comentarios
2	2. Acercamiento a la muerte 1.1 Construcción	Apertura: Se da inicio con el pase de lista y preguntándoles	-Participación individual,	-reflexión sobre el juego,	■ la asistente debe observar

	<p>del concepto de muerte</p>	<p>como están</p> <ul style="list-style-type: none"> - Posteriormente bailamos y cantamos con el grupo la canción “la patita lulu” principalmente para general un ambiente tranquilo, para que los niños se sientan con la confianza de poder expresar sus sentimientos e inquietudes <p>Desarrollo:</p> <p>Los niños jugarán a “la muerte de mi mascota”. Se caracterizarán como más les agrade, viajarán en coche simulados en la dirección que ellos decidan, a un panteón, a una casa, etc. Elegirán un peluche (sea un perro o gato). El grupo vera las construcciones de los demás niños y trataran de crear una escena del cuento la que a todos les haya gustado más.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Posteriormente la asistente observará y registrará comentarios y rituales que haga el niño, con la finalidad de conocer e indagar la idea que tiene el niño de la muerte y así poder intervenir. -explicaran porque les lo hicieron de esa manera <p>Cierre:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Se creará una conclusión por los niños de acuerdo al juego. 	<p>-Exposición de sus inquietudes y sentimientos referentes al tema y al juego.</p> <p>-</p>	<p>realizada por los niños</p> <ul style="list-style-type: none"> -Conclusiones escritas por la asistente de los acontecimientos más relevantes. 	<p>si el niño hace gestos o alguna mímica relevante al contexto del juego.</p>
--	-------------------------------	--	--	---	--

Recursos y materiales didácticos

Peluches de animales (gatos y perros)

Bibliografía:

“conociendo el concepto de muerte en los niños”

CUESTIONARIO

1.- ¿Qué es la muerte?

2.- ¿Cómo sabes cuando una persona está muerta?

3.- ¿A dónde va la gente cuando muere?

4.- ¿Conoces a personas que hayan muerto?

5.- ¿Qué sentiste cuando murieron?

6.- ¿Crees que algún día morirás? ¿Por qué?

7.- ¿Te gustaría morir algún día? ¿Por qué?

8.- ¿Quiénes pueden morir?

Considerando que nuestros niños de preescolar se encuentran entre los 4 y 6 años, debemos contribuir al proceso de su desarrollo y aprendizaje para que:

- Aprendan a regular sus emociones, a trabajar en colaboración, resolver conflictos mediante el diálogo principalmente familiar y social.
- Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, reconociendo que las personas tenemos rasgos culturales distintos, y actúen con base en el respeto a las características y los derechos de los demás, el ejercicio de responsabilidades, la justicia y la tolerancia, el reconocimiento y aprecio a la diversidad lingüística, cultural, étnica y de género.

Como podemos observar, al trabajar el concepto de muerte con nuestros niños no sólo dará como resultado el manejo oportuno de las emociones; si no también, contribuirá al desarrollo de estos propósitos que tiene la educación.

Como lo señala Melanie Klein, citada por Cabodebilla (2002:39) basándose en sus experiencias clínicas con niños, llegó a la conclusión de que, desde muy pequeños, los niños tienen una relación íntima con la muerte, relación que antecede con mucho al período que adquieren el conocimiento conceptual de la misma. Lo cual es muy cierto, tal vez ellos no tienen el concepto como tal; pero tienen una idea bastante acertada de lo que implica morir, incluso de las causas por las que una persona puede morir, en algunos casos por la experiencia familiar; y en otros por la social. Una de las razones que ha dado gran significado a la muerte, es nuestro medio social; el cual se encuentra pasando por una crisis de valores que ha dejado graves consecuencias. Desafortunadamente para los niños es tan normal escuchar el sonido de las patrullas, de las ambulancias y escucharles decir “hay una persona herida, los policías atrapan a los rateros y les disparan, etc.” Todo lo explicado anteriormente es relativo a las actividades ya que en ellas se reflejan distintos comportamientos como por ejemplo en el cuento los niños a través del dibujo lograron dibujar como es un ritual dentro de su familia, te dicen que le paso al perro sin titubeos de una forma natural, pero a la vez dolorosa porque ellos al cuestionarlos te dicen que se murió porque no le daban los

cuidados adecuados, otras respuestas fueron se murió de tristeza, a partir de ello lo más relevante fue cuando se les pregunto qué arias tu si fueras el niño, la mayoría de los niños dijo que lo enterrarían en su jardín para recordarlo toda su vida ya que fue su mascota con la que jugaron, e hicieron cosas divertidas; posteriormente al preguntarles si les gusto el cuento la mayoría contesto que sí, pero que estaba muy triste; sin embargo, decían que podían aprender del cuento porque cuidarían mejor a su mascota y el día que muriera lo tomarían de una forma diferente ya que no regresaría a la vida. Posteriormente con la construcción algunos en su representación especificaban que eso era un panteón, y que ahí llegaban las personas que morían, por ejemplo uno de ellos hacía mención que su abuelito lo llevaron ahí porque era débil y no aguanto la enfermedad (una simple gripa), otros decían que el panteón era para la gente que estaba triste no habría sus ojos, el concepto llevo a formularse más en la segunda actividad, “jugar a ser”, donde a partir del videojuego ellos visualizaron que la mascota no revivía, si no que era una nueva mascota, que posteriormente ejemplificaron ellos siendo la mascota, estas escenificaciones fueron muy diversas ya que hubo mascotas atropelladas donde llevo la ambulancia porque la mascota estaba jugando con un balón, otra muy específica fue la d la mascota que dejo de respirar, esta escenificación fue muy significativa ya que el niño la metió en una caja, él se paró al lado de ella y le hablaba (le decía que lo extrañaría mucho, pero que ya no sufriría), le puso una flor arriba de la caja e incluso el niño lloro menciono “ que si eso le pasara sería muy triste ya que su perro duerme con el como si fuera su hermano. Posteriormente una última representación fue la de otro niño que dijo eso no pasa en la vida real solo es un juego, cuando mi abuelito murió no lo entregaron en una cajita chiquita y lo tenemos frente a la sala, donde él siempre se sentaba para acordarnos de él, ya que él está muerto y no regresara solo nos queda verlo e fotos, y acordarme que él era muy feliz, me contaba cuentos, jugaba conmigo y todo lo hacíamos juntos. A partir de ello se deja ver qué importante resulta abordar este tema en nuestra sociedad, para poder desarrollar en nuestros niños un pensamiento real de la muerte, en donde sepa que la persona es mortal;

que todos los seres vivos moriremos algún día; evitando la creencia de que la muerte llega como si fuera ajena a nosotros.

Parece contradictorio esté tipo de afirmaciones, sin embargo, estoy de acuerdo; ya que no existe ninguna justificación pedagógica que prohíba las vivencias educativas en torno a la muerte. Parece que todo es cuestión de cultura, de información, de compromiso; pero sobre todo de las propias ideas y vivencias que han tenido los adultos en relación a la muerte.

Como si quisieran evitarles frustraciones o malos momentos a nuestros niños, cuando en realidad no es, más que la proyección de nuestros propios miedos. Una realidad es, que como adultos no sabemos cómo abordar el tema de muerte

Se aplicó un cuestionario de ocho preguntas de tipo abierto, ya que mi objetivo no era delimitar las alternativas sino conocer las ideas, costumbres, creencias, mitos, tabús y toda aquella información que tienen los niños respecto al concepto de muerte.

A partir de las respuestas que dieron los niños, llegué a los siguientes resultados, dividiendo las respuestas en tres temáticas diferente (concepto, experiencia y creencia)

Concepto:

□ Los niños tienen una idea clara sobre la no-funcionalidad del cuerpo, en el que la persona está muerta, haciendo alusión a que ya no se mueven, que todo su cuerpo deja de moverse, que le ha pasado algo; tal vez le han disparado o se enfermó.

En cuanto al concepto de muerte, más de la mitad de la muestra no tiene una idea o respuesta clara de la muerte, algunos mencionan que es mala, que es morir; sin embargo, en los niños de 4 años se observó una diferencia con respecto a los de 5 años; ya que los primeros mencionan que la muerte es cuando una persona ya no vive, que tal vez le dio un infarto o tenía cáncer; o simplemente le dolía mucho algo. Pero que esa persona te está cuidando.

Indudablemente podemos observar la influencia de las creencias y costumbres que acompañan este concepto, así como las experiencias familiares que el niño

haya vivido o esté viviendo. De esta forma él menor ha aprendido a elaborar explicaciones que son muy respetables.

Por lo cual podemos comprobar que los niños tienen la noción de que al morir, nuestros signos vitales dejan de funcionar; y el cuerpo queda prácticamente inmóvil.

Estos resultados nos llevan a comprometernos más con la pedagogía de la muerte, porque es un ejemplo claro de la falta de información que existe en nuestros pequeños, en algunos casos se observa una clara sobreprotección por lo padres, al evitar por completo el tema.

Pero no debe ser un motivo que nos intimide, por el contrario, es un claro ejemplo que nos debemos comprometer mucho más con esta lucha diaria; por romper con los estigmas sociales que existen alrededor de la muerte. Si contamos con la disposición de los educadores, estaremos iniciando una lucha por el desarrollo físico, mental y afectivo de nuestros niños.

Creencia:

En cuanto al lugar a donde va la gente muerta, los niños tienen una idea más clara y la mayoría, a excepción de tres niños que dijeron que los muertos van al cielo; el resto menciona que al panteón.

Lo cual nos deja muy claro que están permeados por la experiencia social que han vivido, ya que lo ven con bastante naturalidad, incluso algunos llegaron a mencionar que en cumpleaños van a visitarlos al panteón.

Al preguntar si creerían que algún día morirán, la mitad contesto que no y la otra mitad que sí. Ambos argumentaron la edad, pero los primeros haciendo referencia a que están muy pequeños para morir; y el resto a que algún día morirán, cuando sean grandes.

Como podemos observar todos hicieron referencia a la edad, lo cual nos muestra un panorama de la relación que dan los niños a esta, a mayor edad, mayor probabilidad de morir; a menor edad, menos probabilidad.

Este tipo de respuesta nos reitera la importancia de trabajar este concepto con los pequeños, ya que aún no están conscientes de su propia muerte.

Otro resultado del cuestionario, nos deja muy claro, que los niños conocen a personas que han muerto, todos han oído o han experimentado la pérdida de un padre, un abuelo, una tía, un tío y una mascota.

Lo cual es un factor que nos permitirá acercarnos al niño, teniendo una experiencia en común que fortalecerá la relación del grupo y; permitirá la expresión de los sentimientos que hayan experimentado.

Experiencia:

En cuanto a los sentimientos que surgieron ante una pérdida, todos comentaron haber experimentado tristeza o haberse sentido muy mal.

Esta parte del cuestionario fue una de mis favoritas, ya que la respuesta fue sincera, algunos de ellos lo reflejaban gestualmente. Sin duda alguna, el trabajo con los niños es indispensable porque nuestros niños necesitan expresar todos aquellos sentimientos que han sido reprimidos, ya sea de forma consciente o inconsciente.

Estoy segura que los educadores aprenderemos día con día de nuestros pequeños, porque no sólo estaremos trabajando con la muerte; más bien aprenderemos a conocer el verdadero significado de la vida.

Los niños no desean morir. En su mayoría argumentaron una preocupación por su familia, por no querer dejarlos solos.

Considero que esta respuesta no sólo corresponde a los niños pequeños, ya que todos los adultos tenemos una idea muy parecida; que justificamos de la misma forma que un niño. Y la finalidad no es hacerlo cambiar de opinión, sino conocer la finitud de nuestra existencia.

Finalmente los niños consideran que sólo los adultos pueden morir. Mencionan a sus abuelos y muy pocos a sus padres.

Esta respuesta nuevamente confirma la relación que dan los niños a la edad, con la probabilidad de morir, conociendo algunos casos de los pequeños me atrevo a decir; que sus experiencias por duelo han sido de personas mayores; por lo cual han aprendido a establecer esta relación. Con base a los datos que obtuve en los cuestionarios, puedo compartir mi agradable experiencia con los niños, primero

por la oportunidad que me dieron de conocer una parte muy íntima y privada de su vida personal. Y segundo por la información que he obtenido y ha sido una aportación a mi formación, como también espero lo sea para ustedes.

Bibliografía

Concepción Poch, Olga Herrero. (2003). La muerte y el duelo en el contexto educativo (reflexiones, testimonios y actividades). Barcelona: Paidós.

Daniel Behar. (2004). Un buen morir. Encontrando el sentido al proceso de la muerte. México: Pax México.

Elizabeth Kübler-Ross. (1992). Los niños y la muerte. Barcelona: Luciérnaga.

Elizabeth Kübler-Ross. (1998). Preguntas y respuestas a la muerte de un ser querido. Barcelona: Martínez Roca.

Losu Cabodebilla. (2002). Vivir y Morir conscientemente. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Mario Carretero, Amparo Costa. (2000). Pedagogía de la Educación Preescolar. México: Santillana Aula XXI.

Philippe Aries. (1982). La muerte en occidente. Barcelona: Argos Vergara.

Roberto Barocio. (2000). Escenarios para el aprendizaje activo. Compendio de lecturas. México: Trillas.

Rubén Armendariz Ramírez. (2001). Aprendiendo a Acompañar. Guía práctica de relaciones humanas para atender a familiares y pacientes que necesitan cuidados especiales. México: Pax México.

Roberto Hernández Sampieri, Fernández Collado, Baptista Lucio. (2001). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill.

(1)<http://www.jornada.unam.mx/2007/04/15/index.php?section=cultura&article=a06n3cul>

(2) http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=557

(3)http://www.fondodeculturaeconomica.com/editorial/prensa/Detalle.aspx?seccion=Detalle&id_desplegado=569